

 Cirugía plástica

Un escote a la medida de cualquier mujer

Las mamas presentan, a veces, diferencias desproporcionadas de forma y volumen, pero tienen solución



 Teresa Rey
bien

Que nadie es perfecto —aunque algunos se lo crean—, ya lo sabemos. Lo cierto es que cuanto más simétricos somos, más nos acercamos a ese prototipo ideal de belleza del que tanto se habla en determinados círculos. Sin embargo, por mucho que algunos se empeñen, es muy difícil encontrar una persona con ambos lados del cuerpo similares. La asimetría es parte inherente de nuestra vida, pero cuando ésta adquiere dimensiones desproporcionadas, ocasiona, muchas veces un importante malestar psicosocial. Éste es el caso de gran parte de las mujeres con asimetrías mamarias.

Según explica a BIEN, Óscar Junco Polanco, cirujano plástico y estético de la Clínica Cima, las diferencias entre los pechos pueden ser tanto de volumen como de forma. “Los dos senos nunca son semejantes del todo, y alrededor del 70-75 por ciento de las mujeres poseen diferencias de volumen”, asevera Junco. La forma puede ser normal, tuberosa (forma de tubo) o el busto puede aparecer caído. Las mamas tuberosas o tubulares pueden ser unilaterales (en cuyo caso tendríamos de nuevo una asimetría) o bilaterales.

El desarrollo mayor o menor de cada pecho no implica ninguna enferme-

dad, ni un riesgo mayor de padecer alguna patología senológica, aclara Luis de La Cruz, cirujano plástico de la Clínica La Luz. Lo mismo ocurre con los senos en forma de tubo.

En la mayoría de los casos, las asimetrías de las mamas surgen en la pubertad durante el desarrollo de las glándulas mamarias. Crecen a lo largo de dos o tres años, y al finalizar esta fase, adquieren un carácter permanente.

Por contra, las dimensiones del busto varían por distintas circunstancias a lo largo de toda la vida, y tienen mucho que ver los embarazos, los cambios bruscos de peso o la senectud, donde es normal que se retraigan algo.

Dado que algunas de estas anom-

Ambos senos nunca son semejantes del todo

lías se manifiestan en la adolescencia, la sempiterna cuestión de si una menor acomplejada por la descompensación de sus pechos debe operarse emerge de forma latente. Respondiendo a este interrogante, Junco expone que el tórax acaba su desarrollo entre los 15 ó 16 años, por lo que a partir de esa edad ya se pueden operar:

¿Por qué se cae el pecho?

A la pregunta de por qué se cae el pecho, la doctora Salvador, argumenta que todo está determinado básicamente por factores relacionados con el **peso y el volumen**, las características de la piel (si es más o menos fina), y por el progresivo deterioro y relación de los **ligamentos de Cooper**. La mama está envuelta por una estructura muy fina denominada “fascia” que se une al músculo mediante unos tabiques que son los ligamentos de Cooper. En los **embarazos** y las **pérdidas de peso**, por ejemplo, la piel se distiende junto con los ligamentos de sustentación, que no tienen capacidad de retracción suficiente una vez que la mama vuelve a la normalidad. A esto se le suma que la glándula disminuye su volumen y todo esto determina una relación desfavorable entre continente y contenido, con lo que la mama se cae.

La **genética** también juega aquí su papel, apunta Marina García Moya, cirujana especialista en mama del Instituto Javier de Benito. “Yo me he encontrado con chicas jóvenes que aunque tienen un pecho consistente, lo tienen caído”. Para combatir los efectos de la fuerza de la gravedad sobre el pecho, la cirugía plástica recurre a la **mastopexia**, que en lenguaje llano significa “elevación”. Esta técnica consiste en remodelar el tejido mamario mediante colgajos de relleno para proporcionar volumen. “Es como si hiciésemos un implante con el propio tejido mamario, cambiándole la distribución”, aclara García. En ocasiones, este método no es suficiente y hay que colocar una prótesis. Si queremos retardar ese deterioro por otras vías, Laura Salvador ofrece unos consejos:

- **El sujetador** es el mejor soporte de la mama. En una mama con volumen suficiente, la acción de la gravedad hará que tienda a caerse si no se sujeta adecuadamente.
- **Evitar variaciones de peso** corporal importantes.
- **Hidratar bien la piel**. En embarazos o aumentos de peso es importante usar buenas cremas hidratantes o antiestrías.
- **Las duchas de agua fría** ayudan porque estimulan la piel, pero **no son tan esenciales**.
- **El ejercicio pectoral no sirve**, ya que no afecta para nada a la acción de los ligamentos ni a su resistencia.

Ya se puede elegir el tamaño perfecto

El **aumento mamario (mamoplastia)** sigue siendo una de las intervenciones estéticas más demandadas por las féminas. Tener una delantera llamativa es lo que impera, y con los años la tendencia ha evolucionado. ¡Cada vez se quieren volúmenes más exuberantes! “Antes se pedían implantes de unos 200 g, pero ahora son habituales los de 300 ó 400 g”, asegura Jesús Benito Ruiz, director de antiaging group Barcelona.

Esta obsesión por lucir un escote con un canillito tentador tampoco es buena. La virtud está en el término medio, decía Aristóteles. Por eso, algunos expertos recomiendan consultar con ellos la prótesis que más nos conviene si pensamos modificar nuestros senos. Ésta es una manera de **evitar los excesos**, ya que el arrepentimiento posterior conlleva nuevas intervenciones, más cicatrices, etc. Hoy en día se trata de una incertidumbre fácil de resolver. La tecnología ha inventado un **nuevo sistema** para que cada paciente sepa cuáles es el **volumen adecuado acorde con su fisonomía**. Todo ello gracias a una herramienta pionera que mediante un conjunto de **simuladores de silicona** y un **software** de medición exclusivo determina el implante perfecto para cada caso.

“Esta aplicación cuenta con un simulador de imágenes — especifica el doctor Antonio Porcuna, cirujano plástico de la clínica Porcuna & De Benito —, que nos permite elegir la forma de las prótesis que nos conviene, el tamaño y colocación



de las mismas y, sobre todo, nos da la posibilidad de proporcionar a la paciente **una camiseta, un sujetador y un tamaño de prótesis que puede probarse** y comprobar los resultados del aumento recomendado y seleccionado por ella antes de tomar una decisión final”.

Para Laura Salvador, responsable del área de Medicina Estética y Antienvejecimiento de antiaging group Barcelona en la Clínica Tres Torres, **este sistema es altamente fiable**, en cuanto a la ayuda que aporta al paciente para determinar el volumen final que desea. Pero **no sustituye a nuestro criterio médico**, es una herramienta más en el proceso de decisión, pero no la única”.

“De esta manera se pone fin al complejo desde edades tempranas”. No obstante, en opinión del doctor De la Cruz, es bueno esperar a que la paciente sea mayor de edad para que comprenda con exactitud, en qué consiste la corrección quirúrgica de esta deformidad.

Las asimetrías que son susceptibles de una intervención afectan, aproximadamente, a entre un cuatro y un seis por ciento de la población, según las estadísticas. Para corregirlas, hay que analizar cada caso y emplear distintas técnicas adaptadas a las particularidades de cada paciente. El examen previo es fundamental, porque, como puntualiza el doctor Junco, un aumento de pecho sin tener en cuenta su forma, puede agravar la malformación.

La implantación de prótesis mamarias, sistemas de reducción o mastopexias (elevación de la mama) son algunos de los métodos usados. “Son métodos muy poco traumáticos — añade De La Cruz — y dentro de la cirugía plástica son las operaciones que más alto grado de satisfacción proporcionan”. Su precio oscila entre los 5.000 y 8.000 euros.